Aporte de la OPS a la Conferencia Internacional de Paz y Desarrollo en Centroamérica[1]

César Hermida[2]

El 24 y 25 de octubre de 1994 se celebró en Tegucigalpa, Honduras, la Conferencia Internacional de Paz y Desarrollo en Centroamérica, cuyo objetivo general fue impulsar el desarrollo humano sostenible como elemento fundamental para consolidar la paz y la democracia en los países centroamericanos. Durante la Conferencia la OPS reafirmó su compromiso de fomentar este objetivo en el ámbito de la salud, labor que viene realizando desde que en 1984, en colaboración con los Gobiernos de Centroamérica, lanzó la iniciativa denominada "Salud: un puente para la paz" para facilitar el diálogo y suprimir la lucha fratricida que minaba la paz de la subregión. La iniciativa, que sirvió de ejemplo a otras similares y demostró las virtudes del diálogo y su factibilidad, se basó en una enorme movilización de recursos externos destinada a sustentar las actividades del sector de la salud en los países, partiendo de un conjunto de prioridades establecidas colectivamente.

A comienzos de los años noventa la iniciativa auspiciada por la OPS adoptó un nuevo lema: "Salud y paz: hacia el desarrollo y la democracia". Con estas metas específicas en mente, la OPS prosiguió su empeño por mejorar las condiciones de salud de la población centroamericana movilizando recursos nacionales e internacionales. En septiembre de 1994, al celebrarse en Managua, Nicaragua, la X Reunión del Sector Salud, la iniciativa entró en una tercera fase en que se ha establecido, para el período 1995–2000, un programa común de trabajo para toda Centroamérica. Las prioridades que orientan el programa concuerdan con lo previsto por la institucionalidad centroamericana, los mandatos presidenciales y otros foros internacionales. Será un componente fundamental de esta tercera fase el desarrollo de estrategias locales, regionales, nacionales e internacionales para lograr los objetivos planteados.

Una iniciativa que, en dicho contexto, ha recibido el apoyo de la OPS es la de Seguridad Alimentaria Nutricional, promovida por los Ministros de Salud de Centroamérica con la cooperación del Sistema de la Integración Centroamericana y el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá. Asimismo, la OPS difunde y promueve el Plan Regional de Inversiones en Ambiente y Salud, que se acordó en Madrid en 1992 y que ha sido endosado por la II Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. Estas y otras iniciativas similares ponen de manifiesto el profundo interés de la OPS por acompañar a los países centroamericanos y a las instituciones de integración subregional en su tarea de fomentar el desarrollo humano sostenible.

[1] Adaptado de dos documentos inéditos, uno de César Hermida titulado "Pronunciamiento de la OPS/OMS ante la Conferencia Internacional de Paz y Desarrollo en Centroamérica", y el otro titulado "Compromisos de paz y desarrollo de Tegucigalpa", emitido a raíz de la citada Conferencia.

[2] Organización Panamericana de la Salud, Tegucigalpa, Honduras.

COMPROMISOS DE PAZ Y DESARROLLO ADQUIRIDOS EN TEGUCIGALPA

La Conferencia Internacional de Paz y Desarrollo culminó con la adopción, por parte de los Gobiernos de la subregión de Centroamérica, de compromisos de orden político, económico, social y cultural. Estos compromisos quedaron claramente delineados en una declaración emitida por los presidentes de los respectivos países, y se resumen a continuación.

Compromisos políticos

El fin ulterior de los compromisos políticos declarados en la Conferencia es promover la paz, la democracia y la seguridad nacional en el istmo centroamericano, tarea que exige el desarrollo integral de los países y una lucha activa y dinámica por eliminar la pobreza, proteger el medio ambiente y modernizar el Estado. Con tal propósito se instó a la comunidad internacional y a los organismos mundiales y regionales de tipo técnico y financiero a apoyar esta iniciativa y a tener presente la situación de Centroamérica y las diferencias en el grado de desarrollo de los distintos países en el momento de definir sus políticas, planes y programas de trabajo.

Para consolidar la democracia se han de intensificar los pasos hacia la descentralización de los servicios, procurándose simultáneamente fortalecer los gobiernos locales y facilitar la consolidación de las diferentes formas de organización de la sociedad civil. Con objeto de fortalecer el respeto a los derechos humanos, se instó al Consejo Centroamericano de Procuradores para los Derechos Humanos a realizar un estudio y presentar un informe sobre sus actividades. Otro paso importante dentro del proceso de democratización consiste en incluir en los planes de estudio de todos los niveles un componente de educación para la paz y la convivencia democrática. Con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, se establecerá en El Salvador el primer Centro Internacional de Cultura de Paz.

En relación con la seguridad subregional, se estableció el compromiso de mejorar la administración de la justicia y combatir la delincuencia y el narcotráfico. En específico, se solicitó al Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la subregión que delegue a las autoridades nacionales y subregionales el plan de acción "Justicia en marcha", elaborado por el Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente. Se reiteró la voluntad de estructurar un cuerpo regional contra la droga en determinado plazo y se expresó el propósito de aumentar la recolección de datos y el intercambio de información para combatir la delincuencia. Por último, los miembros de la Conferencia reafirmaron su voluntad de impulsar medidas para mejorar la seguridad de la población y de apoyar a las autoridades encargadas de montar y poner en marcha un instituto centroamericano de capacitación para el fortalecimiento de la policía civil.

Compromisos económicos

En el ámbito económico se dejaron sentadas varias prioridades basadas en los 12 objetivos económicos de la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica y dirigidas a lograr un mayor bienestar socioeconómico, una participación más extensa en la economía internacional y una mayor autonomía en lo refe-

rente al destino nacional. Las siguientes son las actividades prioritarias con las que se busca elevar las tasas de crecimiento económico y garantizar la sostenibilidad social y política de los procesos de paz y desarrollo: armonizar y coordinar las políticas macroeconómicas y sectoriales de los países; extender la formación de recursos humanos para que una mayor proporción de habitantes participen en procesos productivos y competitivos; incorporar a Centroamérica en la economía mundial; estimular la producción sin minar la integridad del medio ambiente; promover un programa de reconversión industrial dentro de los postulados de la Alianza; fomentar el turismo; y reconstruir, rehabilitar y modernizar la infraestructura subregional, especialmente en materia de transporte, energía y telecomunicaciones.

La magnitud de la deuda externa y la escasa disponibilidad de recursos para apoyar el desarrollo sostenible de los países centroamericanos dieron pie a la decisión de los Gobiernos de ayudarse mutuamente en las respectivas negociaciones. Estos, asimismo, se comprometieron a fomentar los proyectos de desarrollo sostenible en las zonas fronterizas, como medida para combatir la marginalidad y la pobreza y promover la conservación de los recursos naturales.

Compromisos sociales

Los compromisos sociales adquiridos en la Conferencia colocan al ser humano en el núcleo de la Alianza y buscan asegurar el acceso de toda la población a servicios sociales fundamentales de la mejor calidad. En concordancia con estos compromisos, los Gobiernos declararon su intención de seguir apoyando el proceso de consultas para formular el Tratado de Integración de Asuntos Sociales, proceso cuyos resultados serán presentados a través de la Comisión Regional de Asuntos Sociales en la próxima Reunión de Presidentes Centroamericanos.

En la Conferencia los Gobiernos se comprometieron a emprender programas de desarrollo para acelerar la reducción de la pobreza e instaron a las instituciones financieras internacionales a sumarse a este empeño y a apoyar el Programa Centroamericano de Inversión Social. Los criterios que alientan la lucha contra la pobreza son la subsidiariedad, la solidaridad, la corresponsabilidad y la autogestión, todo dentro de un marco de participación y organización comunitarias.

Fue objeto de especial atención en la Conferencia el problema de la discriminación en la sociedad centroamericana. Los Gobiernos reiteraron su compromiso de combatir toda acción que propicie la discriminación por razones de género, etnia, nacionalidad, edad, estado de salud o afiliación religiosa o política.

La incorporación al proceso de desarrollo de las poblaciones afectadas por el enfrentamiento armado fue otro de los compromisos adquiridos en la Conferencia. Los Gobiernos expresaron su entrega a la tarea de fomentar y garantizar la educación y la salud, la seguridad alimentaria y nutricional, la integridad de la familia y la integración de la mujer al desarrollo, prometiendo, simultáneamente, articular mecanismos adecuados para dar seguimiento a las actividades correspondientes. Con este propósito solicitaron a la Comisión Regional de Asuntos Sociales que en un plazo de 6 meses presentara a su consideración un mecanismo para fortalecer los sistemas de información social en los niveles nacional y subregional.

Compromisos culturales

Inspirados en los compromisos culturales implícitos en la Alianza, los Gobiernos se comprometieron a hacer de la cultura la más alta expresión de identidad nacional y subregional en el marco del Sistema de la Integración Centroameri-

cana. Subrayaron la necesidad de respetar la pluralidad étnica y cultural de Centroamérica con un enfoque actualizado y, deseosos de dar expresión concreta a estas inquietudes, apelaron a los ministerios de cultura y a las autoridades competentes para que, en un plazo de 6 meses, remitan a sus respectivas cancillerías los siguientes proyectos de tratado: un Convenio Centroamericano para la Protección del Patrimonio Cultural; un Convenio Centroamericano para la Realización de Exposiciones de Objetos Arqueológicos, Históricos y Artísticos; y un Convenio Centroamericano para la Restitución y Retorno de Bienes Culturales Sustraídos Ilícitamente. Un último producto de la Conferencia fue el compromiso de poner en marcha un programa para la promoción y la divulgación permanentes de la Alianza y de sus logros y resultados.

A continuación se reproduce el texto de la Declaración de Tegucigalpa sobre la Paz y el Desarrollo en Centromérica, emitida el 25 de octubre de 1994. Dicha Declaración, que cuenta con las firmas de los jefes de estado de todos los países de Centroamérica, es un paso decisivo hacia la consolidación de los procesos democráticos y hacia una mayor equidad y progreso en lo económico y social.

DECLARACIÓN DE TEGUCIGALPA SOBRE LA PAZ Y EL DESARROLLO EN CENTROAMÉRICA

"Los presidentes centroamericanos y el primer ministro de Belice, reunidos en la ciudad de Tegucigalpa, hemos completado los compromisos básicos derivados de la Alianza para el Desarrollo Sostenible, suscrita en la ciudad de Managua, Nicaragua, el 12 de octubre pasado. Este esfuerzo, junto con los acuerdos de Guácimo, Costa Rica, y los compromisos del volcán de Masaya, Nicaragua, muestra la creciente madurez de la gestión regional para alcanzar mayores grados de integración, democracia, progreso y bienestar para nuestros pueblos.

Centroamérica se ha propuesto, en las proximidades del nuevo siglo, construir una alianza entre sus países y también con el resto del mundo para orientar y consolidar las transformaciones que ha experimentado en los últimos años. La voluntad democratizadora que ello implica, así como la determinación inalterable de alcanzar las más altas etapas de desarrollo sostenible, se expresa no solo en las acciones que en el interior de sus países realizan los Gobiernos del área, sino también en crecientes grados de integración y concertación, tanto entre los Estados como con los distintos sectores de la sociedad.

Convencidos de que la paz es indispensable para el desarrollo sostenible, hacemos votos por la exitosa conclusión, a fines de este año, de las negociaciones de paz en Guatemala. Reiteramos nuestro respaldo a la determinación del pueblo de Guatemala y de su presidente Ramiro de León Carpio para llegar a la firma de un acuerdo al más breve plazo posible y aplaudimos el esfuerzo que las partes realizan con el apoyo de las Naciones Unidas (ONU). Centroamérica aguarda esperanzada el fin del último enfrentamiento interno de la Región.

Con esta esperanzadora perspectiva, Centroamérica se encamina a enfrentar el futuro desde una óptica de desarrollo sostenible, cuyo fin primordial es la persona humana, de forma tal que esta pueda realizar sus potencialidades y ponerlas al servicio de la comunidad. Esta compleja tarea solo será posible con el esfuerzo propio y el respaldo sostenido de la comunidad internacional.

Tras largos años de esfuerzo, nuestra Región ha logrado, finalmente, encaminarse de manera inequívoca hacia el desarrollo sostenible. En Tegucigalpa com-

pletamos un ciclo de diálogo que abre una nueva etapa entre los Gobiernos del área y entre estos y los diferentes actores de la sociedad centroamericana, las organizaciones de la integración y la comunidad internacional, relación que hará posible una mayor comprensión de los problemas que enfrentamos de cara al nuevo siglo para redefinir la cooperación y solidaridad internacionales en aras de satisfacer los requerimientos y aspiraciones del desarrollo sostenible.

Estimularemos el diálogo constructivo entre los Gobiernos, la sociedad civil, la institucionalidad regional y la comunidad internacional, con objeto de debatir ampliamente la puesta en práctica de los compromisos contraídos en el marco de la Alianza para el Desarrollo Sostenible en Centroamérica.

Sobre la base de esta concertación y complacidos por la notable presencia de la comunidad internacional en esta Conferencia, renovamos nuestro llamado a los países amigos y organismos internacionales para que, como manifestación concreta de su solidaridad con la paz y el desarrollo en la Región, provean la cooperación necesaria para contribuir al esfuerzo centroamericano de alcanzar nuestros objetivos de desarrollo sostenible". □

Becas de formación avanzada para investigación en salud pública 1995–1996

La OPS y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) del Canadá anuncian becas de formación avanzada para investigación en salud pública para los países de América Latina y el Caribe. Los investigadores becados recibirán de 9 a 12 meses de formación avanzada en una institución prestigiosa fuera de su país de residencia. Durante ese período desarrollarán un protocolo de investigación. También se les ofrecerá la posibilidad de recibir fondos adicionales para la ejecución del proyecto. Las investigaciones podrán referirse a economía de la salud, sistemas de salud, servicios de salud o temas relacionados. Se excluye la investigación clínica y biomédica. Para mayor información, los interesados deben dirigirse a la Representación de la OPS/OMS en su país o a:

Programa de Becas de Formación Avanzada
para Investigación en Salud Pública
Programa de Recursos Humanos (HSS/HSR)
Organización Panamericana de la Salud
525 23rd Street, NW, Washington, DC 20037
Teléfono: (202) 861–3283. Fax: 223–5971